

LOS DESAFÍOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDADANÍA EFECTIVA EN LA PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE TECNOLOGÍAS SOCIALES

Isabel Royo Ruiz*
Tania Cristina Teixeira**

Resumen:

En el análisis de lo “global” se destacan los niveles estructurales, pero estos no agotan el conocimiento de la realidad. Al analizar lo “local” se encuentran aspectos que le son específicos y que no son una reproducción a pequeña escala de los niveles estructurales globales.

Los procesos de empoderamiento, mediante el desarrollo de capacidades, se expresan en la dimensión local, al menos, en dos niveles: socioeconómico y sociocultural. Desde esta doble dimensión situamos el análisis de experiencias de participación “participativa”, que toman el pulso en los diferentes grados de participación según nos referimos a sociedades desarrolladas y en desarrollo, a través del análisis de sendos proyectos: Emprendimientos solidarios y ciudadanía: mujeres, hombres y jóvenes. Contra la pobreza y la desnutrición” y “Generación de renta y trabajo. Creando una puerta de salida de la pobreza y de la dependencia de la tutela gubernamental”.

En relación al nivel socioeconómico, sostenemos que en todo ámbito local se genera un sistema de relaciones productivas de ‘riqueza’, por mínima que ésta sea, que da lugar a negociaciones entre los actores, en relación a la inversión y redistribución de excedentes. Y, de otra parte, la dimensión socio-cultural nos habla del sentido de pertenencia expresado en términos

* Profesora de la Universidad de Valencia- España. Socióloga, Trabajadora Social y doctoranda en Políticas Sociales y Cooperación de la Universidad de Valencia – España. Isabel.Royo@uv.es

** Profesora de Economía de La PUCMinas – Investigadora- PROEX de La PUCMINAS y doctoranda en El departamento de Economía Aplicada de La Universidad de Valencia. taniacri@pucminas.br y Tania.C. Teixeira@uv.es

de identidad colectiva de los sujetos sociales. Cuando los individuos y grupos sienten una ‘manera de ser’ que los distingue de otros.

Palabras-clave: Participación, Ciudadanía, Solidaridad, Políticas Públicas, Tecnologías Sociales.

Clasificación JEL: I3

Summary:

The structural levels stand out in the global analysis, but these do not deplete the knowledge of reality. While we examine the “local” we find specific aspects which they aren’t a reproduction of the structural global levels.

The power process is expressed in the local dimension, in two different levels: Socioeconomic and sociocultural, from this double dimension we refer to developed and developing societies.

Against poverty and desnutrition, generating sources of incomes and work and creating an exit door for poverty and government dependence.

In relation to the socioeconomic level, we support that in every local system exist productive relations which are created to win money. Sociocultural level talk about the possession sense expressed in terms of collective identity. When individuals and groups feel a “way of being” that difference them from the rest.

Key words: Participation, Citizenship, Solidarity, Public Policies, Social Technologies.

Introducción

Empezamos este artículo con las palabras con las que termina el libro de Vicenç Navarro sobre la democracia española, a la que caracteriza como una democracia incompleta, “el olvido histórico ha hecho que la mayoría de los jóvenes no sepan lo mucho que ha costado conseguir la democracia incompleta y el Estado del bienestar insuficiente que tenemos. De ahí que, en caso de que lean este libro y estén de acuerdo con sus tesis, les ruego participen plenamente en la vida política del país, puesto que las posibilidades de que tal bienestar aumente depende de esa participación”¹.

La participación es el concepto clave, pero como tal está mediatizado por niveles estructurales y estructurantes en términos societales. En el eje socio-político e institucional, podemos preguntar, qué democracia sostiene qué participación. En el eje socio-económico, qué aspectos en el modelo económico favorecen la consolidación de modelos participativos en términos sociales. En el eje socio-cultural buscamos los elementos que generan sinergias colectivas entre actores diversos, que dan sentido de continuidad al eje global-local.

Pero, que esa participación se enclave en un modelo institucional de Estado del bienestar es parte esencial cuando hablamos de ciudadanía. Entenderemos por Estado de bienestar “las intervenciones públicas que tienen como objetivo aumentar la calidad de vida y bienestar social de la población de un país, que incluyen áreas tan importantes en la vida cotidiana de las personas como la Seguridad Social, la creación de empleo, los servicios del Estado del bienestar como sanidad y salud pública, educación y servicios de ayuda a las familias, así como programas de prevención de la exclusión social y de desarrollo social y económicos”². Cualquier ciudadano/a, de cualquier país del mundo, puede valorar, porque lo puede llegar a alcanzar o porque lo desea, que éstas son las intervenciones estatales más importantes para alcanzar los derechos sociales de ciudadanía.

Asimismo, esa participación está fundamentada en derechos políticos de ciudadanía que encuentran su expresión ideal en la verdadera democracia, ya que “un verdadero demócrata, un demócrata de primera, no se conforma con una democracia electoral. Y menos si está trucada. Cree y quiere que en la polis democrática toda persona tenga, de verdad, el mismo derecho de participación política, y que pueda ejercerlo en libertad real y efecti-

1 Navarro, V. (2003) *Bienestar insuficiente, democracia incompleta. Sobre lo que no se habla en nuestro país* Editorial Anagrama Barcelona pp. 216

2 Ibidem pp. 17

va. Por eso, como demócrata, se esfuerza porque se creen las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales para que la libertad y la igualdad sean reales y efectivas. Por eso, como demócrata, combate toda forma de discriminación, contra la pobreza y las desigualdades más graves, pues éstas provocan que unos seres humanos sean instrumentos de la vida de otros, a la vez que constituyen el terreno abonado para el clientelismo, los populismos y las democracias de elites cerradas”³.

Hablamos de una participación ejercida desde la ciudadanía responsable, y diríamos junto con señala Adela Cortina “que el siglo XXI ha de ser el de los ciudadanos que piensan por sí mismos y se hacen responsables solidariamente de los otros. Que no deben dejarse manipular, sino dirigir su vida junto con los otros ciudadanos, que son ya ciudadanos del mundo”⁴.

En resumen, el modelo ideal-tipo de ciudadanía efectiva, en términos weberianos, en el que centramos nuestro objeto, se refiere a una ciudadanía responsable que gana en derechos sociales y derechos políticos, desde los que construir un futuro de verdadera democracia en permanente renovación, y lo hace con un Estado que mira hacia la vida cotidiana de sus ciudadanos/as.

1. Una perspectiva de análisis para abordar el desarrollo local

En el análisis teórico de los procesos de desarrollo local se ha dado una focalización en el análisis de la perspectiva estructural en detrimento de la perspectiva de acción (Sieber, 1999). La primacía analítica de los componentes estructurales invisibiliza, en no pocas ocasiones, el análisis de problemas concretos de desarrollo en la práctica.

Hablar, estudiar, analizar y teorizar sobre desarrollo local sin tener presente el contexto concreto hacia el que orientar el desarrollo es una tautología. El desarrollo local se entiende vinculado a intervenciones en contextos locales, y como resultado de procesos complejos en los que intervenir requiere de una acción consciente, conjunta y crítica/autocrítica.

La complejidad de la intervención en contextos locales deviene de los niveles estructurales que penetran y se re-producen en la propia acción. Una intervención orientada al desarrollo en contexto local puede -y debe- abarcar desde la dimensión social, a las dimensiones económica, política y cultu-

3 Prats, Joan (2009) “El lado oscuro de las democracias” en *Gobernanza*, N° 11-Revista para la Cultura Democrática del siglo XXI en <http://www.aigob.org> (consulta julio 2009)

4 Cortina, Adela (2009) “Hemos de convertir las masas en pueblos” Entrevista publicada en *Revista BUC-Revista de la Xarxa Vives d’Universitats*, N° 3 – primavera 2009 pp. 24

ral, pasando por la dimensión medioambiental. Nunca se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirlo a la sociedad global. Y, al mismo tiempo, la sociedad global cobra sentido desde la noción local. Por lo tanto, lo “local” es una definición correlativa a lo “global”. Cuando se define algo como “local” es porque se refiere a un “global”.



Figura 1: Perspectivas analíticas complementarias

Idea clave: La conectividad de la acción social en el ámbito local y en el espacio global nos permite hablar de glocalización⁵ de los procesos de desarrollo.

La glocalización, de los procesos de desarrollo, trata de reflejar la conjunción de fuerzas económicas, políticas, sociales, culturales y medioambientales en pugna en el análisis de espacios locales inmersos en procesos de desarrollo, y centrar la atención teórico-práctica en las perspectivas de acción de los actores en los espacios locales.

Las siguientes afirmaciones ilustran la glocalización en términos medioambientales: “Para la contabilidad mundial del carbono, el mundo es un solo país. La atmósfera de la Tierra es un recurso común sin fronteras. Las emisiones de gases de efecto invernadero se mezclan libremente en la atmósfera a lo largo del tiempo y del espacio (...) El calentamiento global ya es un hecho: las temperaturas han aumentado unos 0,7°C en el mundo desde el comienzo de la era industrial y la tasa de aumento se está acelerando (...) Más allá del umbral de 2°C, el riesgo de retrocesos a gran escala en el desarrollo humano y de catástrofes ecológicas irreversibles aumentará abruptamente” (PNUD, 2007-2008).

⁵ Tomamos el concepto de glocalización de Ulrich Beck “La globalización y la localización no sólo son dos momentos o caras de la misma moneda, son al mismo tiempo fuerzas impulsoras y formas de expresión de una nueva polarización y estratificación de la población mundial” (Beck, 1998: 88)

Y, como señala Prats (2007: 105), las cinco dimensiones contenidas en el concepto glocalización son fácilmente reconocibles en el análisis “No habrá cambio en la gobernanza global sin cambios importantes en la gobernanza local y nacional. Profundizar la democracia a nivel local, promover conciencias y derechos cívicos que incorporen la solidaridad internacional, conectarse en red con movimientos y actores globales, asumir las consecuencias transfronterizas de las políticas, comprometerse con el multilateralismo, con la sostenibilidad, universalizar los derechos humanos y el imperio de la ley, defender los mercados pero poniéndolos al servicio de la gente, dar prioridad al empleo, fortalecer las capacidades políticas y de gestión de los gobernantes... Por ahí va, sin duda, la agenda de los nuevos príncipes republicanos, quienes a diferencia de los tiempos de Maquiavelo, hoy no pueden ser sino *glocales*”.

A partir de esta idea, ya podemos destacar que el uso de un concepto amplio de actores facilita la conexión entre el análisis estructural y el análisis de las acciones y decisiones en los espacios locales a través de sus propios protagonistas. Las perspectivas estructurales abordan a los actores en sentido restringido: económicos, oficiales e institucionalizados organizativamente. Mientras que, desde perspectivas de acción en sentido amplio, los actores a nivel local son todos aquellos que actúan individual o colectivamente (no sólo bajo el paraguas de organizaciones, sino desde las propias unidades familiares, grupos de pares o redes).

2. Primero los pueblos y sus gentes: la centralidad de la participación en la intervención en desarrollo local

“El respeto es un comportamiento expresivo. Esto quiere decir que tratar a los demás con respeto no es algo que simplemente ocurra sin más, ni siquiera con la mejor voluntad del mundo; transmitir respeto es encontrar las palabras y los gestos que permitan al otro no sólo sentirlo, sino sentirlo con convicción” (Sennett, 2003: 213). Con esta cita queremos recordarnos, y recordar, que el lugar al que nos referimos al hablar de otros, es un lugar epistemológico en el que no está presente la caridad, la compasión, ni la inocencia -como ausencia de culpa-, sino el derecho, la pasión y la co-responsabilidad.

Siguiendo la concepción del desarrollo humano como proceso de ampliación de las opciones de la gente, que se divulgó a comienzos de la década de los 90 del siglo pasado, mediante las publicaciones del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), llegamos al eje central que nos guía en nuestro trabajo: “Un enfoque correcto del desarrollo no puede centrar la

atención, en realidad, únicamente en los que tienen el poder. Debe tener un alcance más amplio, y la necesidad de que participe el pueblo no es una mera basura mojigata. De hecho, la idea del desarrollo no puede dissociarse de esa participación” (Sen, 2000: 299).

En el Informe sobre Desarrollo Humano 1998, que se centro en el análisis de las pautas de consumo y las consecuencias para el desarrollo humano futuro, se nos presentó un programa de acción, basado en siete puntos, para facilitar la salida a personas atrapadas en un sistema de opciones y oportunidades limitadas. Queremos destacar que, y de esto hace ya algo más de una década, uno de los puntos que el PNUD planteo como parte del programa para aumentar la seguridad de las personas, o expresado en otros términos reducir la vulnerabilidad hacia aspectos concretos de la vida de las personas, fue expresamente “basarse en las iniciativas novedosas de la gente y las comunidades de todas partes y fomentar las sinergias en la acción de la sociedad civil, el sector privado y el gobierno” (PNUD, 1998: 13).

Trabajar por tejer contexto de desarrollo local desde la primacía de la participación implica, en primer lugar, trabajar desde una profunda comprensión de las dinámicas locales sobre la que no pasen inadvertidos los conflictos y tensiones entre actores. En segundo lugar, apoyar e incentivar las actividades promovidas desde el liderazgo de los actores locales y sus instituciones. Y, en tercer lugar, apoyar las capacidades del Estado y asegurar su legitimidad en los procesos de construcción de desarrollo.

Entendemos que en los procesos de desarrollo local las intervenciones deben plantearse como procesos abiertos, flexibles y extraordinariamente dinámicos. Un *buen* diseño de intervención sólo puede plantearse como un proceso a largo plazo, donde el aprendizaje de la experiencia (y por tanto del error) se incorpore y reincorpore en la intervención. Así, nos planteamos cuatro principios que pivotan toda intervención en procesos de desarrollo local:

- el principio de escucha para aprender el conocimiento derivado del aprendizaje colectivo, no sólo aquél del que nos suponemos portadores
- el principio de flexibilidad a las particularidades locales
- el principio de dinamismo que nos llega a través de la acción de los actores locales
- el principio de incertidumbre que nos acerca al principio de realidad en la alteridad del *otros*, y nos aleja de los seudónimos de verdad que elevan a categoría de “naturales” los procesos sociales

Pasada una década, y más, ya no existe un sólo político, dirigente social o funcionario de instituciones nacionales o internacionales que no se sienta obligado a mencionar las ventajas de la participación. Pero, en esta obligatoriedad se encierran verdaderos frentes de placaje a la participación activa, facilitadora de procesos de empoderamiento efectivo de los sujetos sociales, desde discursos epistemológica y teóricamente *naturalizados*. No estamos siendo reiterativas al referirnos a la participación activa, puede parecer que toda participación, por definición, es activa. Sin embargo, entendemos que muchas modalidades de participación, hoy, no implican una participación facilitadora de procesos de empoderamiento efectivo de los sujetos sociales.

Podemos mencionar dos de las más destacadas propuestas de pseudo-participación hoy: la participación impulsada por los actores político institucionales o *participación por invitación*, y la participación impulsada por tecnócratas-formalista o *participación por definición*.

La participación entendida desde la apropiación por parte de los sujetos/actores del diseño, implementación, ejecución y evaluación que orientan la consecución de su proceso de desarrollo. Entendemos el proceso de desarrollo en relación a la toma de decisiones, la consolidación, la estabilidad y la apropiación colectiva del proceso, en el que el sujeto principal deben ser las personas afectadas por los problemas a abordar, pero sin que éstas queden aisladas de las redes económicas, políticas, sociales y culturales que están en el origen de sus problemas (y sobre las que es preciso intervenir).

3. El desarrollo de capacidades a través de una experiencia de ciudadanía participativa y solidaria

Entender la participación de las personas como protagonistas del desarrollo, implica en todo proceso de acción-intervención poner el acento en la gente: personas que viven en un lugar determinado, que tienen aspiraciones, que establecen y mantienen relaciones sociales y con su entorno, que poseen una cultura, y que forman parte de un entorno socio-histórico y cultural.

Hemos tenido en cuenta la existencia de un contingente de personas que están fuera del mercado formal y/o desempleados, sin ingresos alternativos, para ejemplificar una propuesta de desarrollo participativo centrado en una acción cuyo objetivo principal es la generación de empleo e ingresos, que se presenta como relevante para permitir la creación de *puertas de salida* para una parte muy vulnerable de la sociedad brasileña. En este proyecto participan aproximadamente seiscientos cincuenta familias, que reciben el

“Programa Bolsas Familia”, de los municipios de Bello Horizonte y Contagem en Minas Gerais. El proyecto se inició en 2006, y han sido visitados todos los hogares en 2008.

Las familias que participan de esta experiencia de desarrollo de capacidades son en su mayoría monoparentales y regidas por mujeres. En Belo Horizonte, la participación significativa es de las residentes en los territorios de referencia: los barrios de Barreiro, Aguas Claras e Independencia. Es importante aclarar que las mujeres, jefas de familia, tienen un bajo nivel de educación y se encuentran fuera del mercado laboral desde hace unos diez años, o más. La experiencia realizada en Contagem, concretamente en el Barrio de Nueva Contagem que está localizado en una región industrial en la Barajen de las Flores, donde los participantes son personas con algún grado de educación formal (por lo general, entre 5° y 8° grado).

En la realización de la primera fase de la propuesta se planteó como objetivo general superar la situación socioeconómica vigente, así el proyecto se planeó como la plataforma inicial para impulsar una serie de iniciativas que culminarán con la formación básica, humana y específica y, a partir de los cursos de formación fue posible desencadenar un proceso denominado de *maduración* de la experiencia desarrollada a través de la producción alimentaria y de la constitución de una huerta orgánica y sostenible, seguido de la creación de varios sub-proyectos en los sectores alimenticio, de servicios, construcción y rehabilitación.

Es importante considerar que el objetivo central de esta formación desde las empresas solidarias tenían como estrategia crear un plan de estudios que fuera capaz de promover la enseñanza en diversas habilidades compaginadas con una gestión conjunta y paritaria que estimulase la formación de actores sociales sensible a las cuestiones alimentarias (como la producción de condimentos, frutos secos) y que, por un lado, tuvieran el dominio de los procesos productivos y de gestión de empresas solidarias participativas y, por otro, desarrollasen sus capacidades plenas y de humanidad. Respectando siempre desde este objetivo las recomendaciones de la FAO, en cuanto a la seguridad alimentaria y la producción basada en un modelo alimentaria sostenible, y los conceptos del desarrollo humano.

Esta acción tuvo por objeto garantizar, en primer lugar, la adquisición, por parte de las familias, de productos y mantener, en segundo lugar, la calidad nutricional del producto que se ofrece para el mercado institucional y en el mercado libre de alimentos a bajo coste. La intención fue que en el año 2008, las personas alcanzaran un ascenso en su situación económica y condiciones efectivas para la mejora de su calidad de vida, mediante la creación

de empresas solidarias mixtas (de frutos secos, condimentos y huerto urbano orgánico) y sobre la base de las competencias desarrolladas durante el proceso de *maduración*. En este sentido, esta iniciativa interinstitucional busca acoger a un público que está fuera del proceso formal de producción y tiene por esencia reducir los niveles de dependencia y la pobreza de los beneficiarios del “Programa Bolsa Familia”. Se supone que la *salida* de esta situación de dependencia debe centrarse en la reducción del desempleo a través de la formulación de una tecnología social replicable en otras localidades, o regiones, donde hay beneficiarios del “Programa Bolsa Familia”.

4. Desarrollo de la iniciativa y propuesta de generación de una tecnología social

Esta acción se debió a la convergencia de esfuerzos de diversos actores sociales en el ámbito federal y municipal. En el ámbito federal se unió al Ministerio de Desarrollo Social (MDS) y la Fundación Nacional de Investigación y Proyectos- (FINEP) de Brasil. En el ámbito municipal, en el caso de Belo Horizonte / MG, la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais (PUC Minas), en particular el Pro-Decano de Extensión Universitaria -Núcleo de Trabajo y Tecnología (NUTRA)- desarrollada en conjunto con la Municipalidad de Belo Horizonte (PBH/MG) a través de la Coordinación Municipal de Derechos de la Mujer (COMDIM), que apunta a fortalecer la labor de la inclusión social y productiva en el eje de la economía, y, en términos de solidaridad de género, la organización de las empresas mixtas formadas por mujeres cabeza de familia en situaciones de violencia de género y/o vulnerabilidad social, el Departamento Municipal de Suministro de Políticas (SMAB) y el Departamento de Política Social, que tiene por objeto promover intersectorialmente, la complementariedad y la sinergia de las políticas públicas y de condiciones que estimulen la autonomía de las familias beneficiarias, la relación con el sector público y privado y la supervisión y evaluación de las acciones y de la línea metodológica.

Es importante destacar que el municipio de Contagem, entre las diferentes políticas de economía social como una estrategia para el desarrollo de los derechos económicos, sociales, culturales y humanos, reconoce el derecho a promover la economía solidaria por Ley (Ley 4025/06, de 25 de junio de 2006). En consecuencia, el Conjunto de Servicios de Desarrollo Económico (SEE) fue direccionado a la región de Nova Contagem/MG y se vinculó a las políticas de economía social del municipio.

Según la investigación “La Cartografía de Empresas de Solidaridad Económica”, realizada por el Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE), a través de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria publicado en 2005, corrobora

que un 87,22% de las empresas solidarias implementadas en el país fueron creadas a partir de la década 1990. Este hecho sólo podría explicar, por una parte, un gran crecimiento de SEE en las últimas décadas. Sin embargo, utilizando la misma búsqueda, este incremento no ha impedido, en cierta medida, la corta supervivencia de estas empresas solidarias.

En consecuencia, la propuesta tenía por objetivo evitar que esta acción fuera también otra iniciativa institucional de corta supervivencia, y de ahí la creación de empresas solidarias de tecnología acompañadas de un proceso de *maduración*. Estas experiencias han sido diseñadas con el fin de albergar el SEE y proporcionar condiciones favorables para lograr el desarrollo sostenible y, en consecuencia, la inclusión productiva de los beneficiarios del “Programa Bolsa Familia”. Es importante considerar que las empresas solidarias son instituciones vinculadas a las universidades públicas o privadas y, más recientemente, las entidades creadas por los gobiernos o por organizaciones de la sociedad civil que apoyan y asesoran a las nuevas empresas, ofreciéndoles capacitación y asistencia técnica durante el período de *maduración* (MTE, 2008).

Según el MTE, las empresas solidarias se han puesto de relieve en: la gestación de proyectos, redes y otras formas de articulación, la formación de futuros profesionales en el ámbito de la economía social, en el desarrollo de los conocimientos, y el apoyo a las medidas gubernamentales y movimientos sociales. La contribución de las empresas solidarias estriba en combinar el apoyo directo, la producción de conocimiento, formación del personal y la construcción de proyectos y de políticas. La universidad, por lo tanto, están desarrollando medios para facilitar soportes a las empresas solidarias que se han fortalecido en el actual momento a través de la implementación de diversas iniciativas con la finalidad de estimular los lazos asociativos, es decir, que permita la rehabilitación de las poblaciones de bajos ingresos y de los trabajadores, tanto como los adultos como los jóvenes que sufren desempleo de larga duración. A la informalidad de las relaciones laborales se unen la falta de acceso a los servicios públicos, como la seguridad social, y la falta de estructuras familiares que les aporten condiciones efectivas para la superación de los dilemas vividos por los que están al margen del desarrollo social, cultural y económico, principalmente en los países en desarrollo.

De acuerdo con las coordinadas del Ministerio del Trabajo de Brasil, la contribución de las empresas solidarias ha sido relevante para la construcción de nuevas prácticas democráticas y la movilización de un nuevo paradigma de organización para el trabajo y la economía solidaria. En este sentido, el trípode conjunto de enseñanza-investigación-extensión y la integración de las universidades con las comunidades y sectores fuera de la comunidad académica se ve altamente reforzada (MTE, 2008).

Otro aspecto a considerar se refiere al concepto de Tecnología Social (TS), que se ha utilizado como un eje guía de las acciones de intervención desencadenadas por la red de empresas solidarias de universidades en diversas partes del país. Según Rill y Jardín (2004), el concepto de TS puede definirse como la combinación de la investigación, el diálogo y la experiencia de diversos sectores de la sociedad organizada. Esto se debe a que el concepto del TS supone que la participación y el aprendizaje son sinérgicos en la acción, y la producción científica y la tecnología son frutos de las relaciones sociales y las relaciones interculturales.

Este concepto también toma en cuenta las prácticas de participación de los actores sociales, que se traduce en la mejora de las condiciones de vida de la población y la construcción de soluciones basadas en la cohesión de la realidad en que se aplican. En su génesis, el TS apunta a difundir la idea de que la ciencia y la tecnología deben ser reconocidas y legitimadas por la sociedad con el fin de estimular la conformación de grados de desarrollo humano y social de los ciudadanos y de sus sociedades. En otras palabras, el TS trata de promover el desarrollo y uso de tecnologías para satisfacer las demandas de la población. Por esta razón, el TS tiene como objetivo la construcción de *redes* entre las demandas y necesidades de la población y la producción de conocimientos que se difunden en la sociedad. Estas *redes* permiten la identificación de prácticas y experiencias exitosas y la elaboración, a través de su estudio y desarrollo, de nuevos proyectos que permiten la reproducción de una determinada acción participativa en una localidad dada, mediante espacios sociales tal como una asociación, una cooperativa o una empresa solidaria.

La iniciativa de propuesta interinstitucional, que ha sido explicitada en el presente artículo, se basa en los principios conceptuales citados -escucha, flexibilidad, dinamismo e incertidumbre- para desarrollar y difundir esta acción de extensión universitaria con el sello de la asociación con los movimientos sociales organizados y los sectores del gobierno que se han mencionado anteriormente.

En la actualidad, en el nivel macro-social, es el Consejo Económico de Solidaridad de Empresas (EES) el responsable de la formación de “las organizaciones y colectivos supra-familiares (asociaciones, cooperativas, empresas, autoayuda, grupos de producción, clubes de intercambio, ferias relacionadas con la seguridad alimentaria y la producción, la agricultura familiar, etc.), cuyos participantes son empleados de las zonas urbanas y rurales que participan en las actividades de auto evaluación y la asignación de recursos” (MTE, 2008). Es importante aclarar que los entes regionales Barreiro/BH y Nova Contagem/Contagem, ya están inscritos en los procesos y procedimien-

tos relativos a la producción de alimentos en sus empresas mixtas. Y, hoy en día, la cooperativa de alimentos con multifunciones es el instrumento de auto-administración y solidaridad que está en fase de consolidación, siguiendo la metodología elaborada conjuntamente por los agentes sociales miembros de la propuesta de creación de esta tecnología social.

Debemos destacar que esta iniciativa tiene por objeto desarrollar una tecnología social, métodos y técnicas de formación, capacitación y producción para estimular la generación de empleo e ingresos no sólo para las familias que participan en esta iniciativa, sino también para otras familias que se benefician del “Programa Bolsa Familia”. Por esta razón, el equipo está motivado para desarrollar una tecnología social y establecer indicadores sociales para la construcción de una metodología. Se está trabajando en el proceso de construcción de un índice de Tecnología Social (ITS), que tiene como objetivo crear los medios para replicar la experiencia de investigación-acción en otros lugares, en el nivel regional o nacional, empleando la base conceptual de la formulación de tecnología social.

Destinadas a este fin, la propuesta previó desde el inicio la creación de centros de formación y de desarrollo de capacidades estructurados en cinco sub-proyectos: 1 (un) diagnóstico, tres (3) de la producción alimentaria y 1 (uno) de servicios de construcción y rehabilitación. Estos grupos se componen de representantes de las tres instituciones que participan en el proyecto: la PUC Minas - PROEX -NUTRA; PBH, y PMC y de los grupos miembros del proyecto. Todos los actores conforman una Comisión con total reciprocidad respecto a los derechos y deberes de forma horizontal y con los mismos pesos en relación a los procesos y procedimientos decisorios.

Es importante resaltar que, en general, la metodología de desarrollo de la Tecnología Social propuesta se basó en la responsabilidad de discutir y desarrollar métodos y técnicas que resultarán también en la creación de indicadores y el Índice de Tecnología para Empresas de Solidaridad Social (ITSEs) que permitiese a los diversos grupos de emprendedores solidarios evaluar tanto la fase de concepción de las empresas solidarias hasta la fase de implementación del proceso de producción y aceptación y comercialización de los productos solidarios en el mercado en general. Quisiéramos destacar que las estrategias de gestión solidaria ya desarrolladas, como la elaboración de los planes de negocios solidarios en conjunto, representan en la actualidad un gran paso para los grupos participantes, pues permiten a los mismos retener conocimientos, desarrollar nuevas capacidades y transferirlas a otros futuros emprendedores solidarios que se integran poco a poco a la red solidaria en el ámbito nacional.

Como se puede constatar, la propuesta actual de desarrollo de capacidades en las empresas solidarias alimentarias y de servicios ha fomentado, por un lado, la formación enfocada a conocimientos en filosofía, sociología, cultura, humanidades, matemáticas y portugués, entre otros, y de gestión humanizada en negocios solidarios, a cargo de la Universidad. Así pues, esta formación estimula el desarrollo de capacidades específicas relacionadas con la producción, el procesamiento de alimentos, la calidad nutricional y la seguridad laboral.

Consideraciones finales

Como se mencionó anteriormente, esta propuesta, desarrollada por la acción denominada “Creación de trabajo y de ingresos: construcción de una alternativa solidaria y ciudadana”, tiene como objetivo fortalecer la participación de diversos actores sociales en la definición de políticas públicas eficaces que sea capaz de promover el desarrollo de ciudadanía a través del estímulo en la formación y las capacidades humanas.

En la actualidad, el equipo que participa en el proyecto está desarrollando la segunda parte de la metodología propuesta, que pretende crear una *puerta de salida* para la población atendida por los programas sociales públicos de ingresos mínimos, con la perspectiva de estimular a las empresas solidarias que generen nuevos ingresos y propicien mayor inclusión productiva de los participantes del proyecto. El hilo conductor es crear nuevas oportunidades para las familias económicamente desfavorecidas y en condiciones de miserabilidad, pero con un gran potencial humano y sociocultural y capacidades de superación de situaciones contrarias al desarrollo de segmentos sociales marginados.

En conclusión, podemos destacar que esta iniciativa tiene, en su esencia, la potencialidad de estimular a través de una acción integrada en red la idea de una ciudadanía efectiva. Y, por otra parte, en un futuro próximo, la convergencia de esfuerzos orientados a promover el desarrollo sostenible - como punto de alternativas económicamente viables para reducir la dependencia de las nuevas generaciones egresas de los grupos sociales menos favorecidos a la cautiva asistencia de los programas sociales, como el “Programa Bolsa Familia”- y, el incremento de los ingresos, permitirán el fortalecimiento de la autonomía y los valores que impulsan la creación de capacidades de una ciudadanía activa y liberadora que orienta su acción hacia una completa democracia.

Esta reflexión pretende subsidiar el debate acerca del desarrollo de propuestas alternativas a través de la triada constituida por la participación de los

ciudadanos y ciudadanas, de instituciones públicas y privadas, de las organizaciones no gubernamentales, e intenta también contribuir, a través de la formación de valores para el trabajo y la seguridad alimentaria sostenible, a la superación de condiciones de miseria. Se espera de la experiencia adoptada en la sociedad brasileña que pueda ser replicable en otras sociedades. Reconociendo que el desarrollo de las habilidades y capacidades podrán crear medios eficaces en el futuro para la superación de la falta de condiciones económicas y de la miseria humana que impiden que mujeres y hombres desarrollen sus propios caminos a partir de sus experiencias y de sus vocaciones.

Bibliografía

- ALBURQUERQUE, E. M. (2006) Sistemas nacionais de inovação e desenvolvimento. Revista da Universidade Federal de Minas Gerais. MG, Nº 5, 10 de outubro
- AROCENA, José (1995) *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela
- BLAS, Asier y IBARRA, Pedro (2006) “La participación: estado de la cuestión” en Cuadernos de Trabajo, Nº 39 Edita HEGOA Bilbao
- BECK, Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós. Barcelona
- ,(1999) *La sociedad del riesgo global*. Editorial Siglo XXI. Madrid
- ,(2008) “Generaciones globales en la sociedad del riesgo mundial” en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, Nº 82-83/Septiembre Fundación CIDOB Barcelona
- COLECTIVO IOÉ (2003) “Investigación Acción Participativa: propuesta para un ejercicio colectivo de la ciudadanía” (texto completo disponible en <http://www.nodo50.org/ioe>)
- CORTINA, Adela (2009) “Hemos de convertir las masas en pueblos” Entrevista publicada en Revista BUC-Revista de la Xarxa Vives d’Universitats, Nº 3 - primavera 2009 pp. 22-25
- ESCOBAR, Arturo (2004) *La invención del Tercer Mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma. Bogotá, Colombia
- FUNDAÇÃO BANCO DO BRASIL (2004) *Tecnologia Social: uma estratégia para o desenvolvimento*. Rio de Janeiro
- ICAZA, A. (2002) *Economía solidaria, prácticas cooperativas y desarrollo local en el sur de Brasil*. CIRIEC - ESPAÑA. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa. Facultad de Valencia. Valencia - ESPAÑA. Nº 43 p. 41-60
- JARDIM, F.; OTERO, M. Rillo (2004) Caderno de debates: Tecnologia Social no Brasil - Direito à ciência e ciência para a cidadania. Instituto de Tecnologia Social. R.J. Editora Raiz
- MINISTÉRIO DO TRABALHO E EMPREGO - Programa Economia Solidária em Desenvolvimento (2008) - Disponível em <http://www.mte.gov.br/ecosolidaria> (consulta el 16/04/2008)

- NAVARRO, V. (2003) *Bienestar insuficiente, democracia incompleta. Sobre lo que no se habla en nuestro país*. Editorial Anagrama. Barcelona
- NUSSBAUM, Martha C. y SEN, Amartya (Comp.) (1996) *La calidad de vida* Edita Fondo de Cultura Económica México
- ORTIZ T., Pablo (2003) *Guía metodológica para la gestión de participativa de conflictos socioambientales*. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador
- PEARCE, Jenny (2006) “¿Hacia una política post-representativa? La participación en el siglo XXI” en Cuadernos de Trabajo, N° 40 Edita HEGOA Bilbao
- PRATS, Joan (2007) “Otra mirada sobre la globalización” en PRATS, Joan (Coord.) (2007) *A los príncipes republicanos. Gobernanza y desarrollo desde el republicanismo cívico*. Co-Edita IIG (Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya) / INAP (Instituto Nacional de Administraciones Públicas) / Editorial Plural. La Paz, Bolivia pp. 103-105
- , (2009) “El lado oscuro de las democracias” en *Gobernanza*, N° 11-Revista para la Cultura Democrática del siglo XXI en <http://www.aigob.org> (consulta julio 2009)
- PNUD (1998) *Informe sobre Desarrollo Humano 1998*. Editorial Mundi-Prensa. Barcelona
- , (2008) *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008 La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido*. Editorial Mundi-Prensa. Barcelona
- RELATÓRIO PARCIAL DA PROPOSTA DE EXTENSÃO UNIVERSITÁRIA - Ano 2007 - Semestre 2 - Geração de Trabalho e Renda: Construindo uma Alternativa Solidária e Cidadã - PUC Minas/PROEX - NUTRA-MDS/FINEP/PBH/PMC. 2005-2008
- SECRETARIA NACIONAL DE ECONOMIA SOLIDÁRIA. Mapeamento do Empreendimentos Solidários. Disponível em <http://www.ibase.br/pubibase/media/graficos2006final.pdf> (Consulta el 16/04/2008)
- SEN, Amartya (2000) *Desarrollo y libertad* Editorial. Planeta. Barcelona
- , (2003) *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial. Madrid
- , (2006) *El valor de la democracia*. Edita El Viejo Topo. España
- , (2007) *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Katz Editores. Buenos Aires, Argentina
- SENNETT, Richard (2003) *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Editorial Anagrama. Barcelona
- SIEBER, Wolfgang (1999) “Los actores en la dimensión local” en RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. (Editor) *Manual de Desarrollo Local*. Ediciones Trea. Gijón, España pp. 445-458
- TEIXEIRA, T. C & SOLER DOMINGO, A. (2002) La conformación del cooperativismo en Brasil: tendencia y desafíos en el siglo XXI. CIRIEC - ESPAÑA. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa. Facultad de Económicas - Valencia. Valencia - ESPAÑA N° 43, pp. 205-229.
- URQUIJO ANGARITA, Martín Johani (2007) *La ciudadanía reexaminada. Un análisis a la ciudadanía democrática desde el enfoque de las capacidades humanas*. Edita Universidad del Valle/Departamento de Filosofía. Santiago de Cali, Colombia.